

CONTEMPLA A LA MADRE MARÍA, SIERVA DEL SEÑOR Y DEL PRÓJIMO

Los pasajes del Evangelio de San Lucas nos revelan la vocación de servicio y entrega de María, primeramente con su entrega a la voluntad de Dios: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra", y enseguida con su entrega en el servicio al prójimo, al enterarse que su prima Isabel estaba encinta, corrió a visitarla y se quedó para servirla hasta que dio a luz. La Madre de Jesús realiza con antelación el mandamiento nuevo de nuestro Señor: Amar a Dios y al prójimo. Y es que en el amor al prójimo se demuestra la verdad del amor a Dios: "El que dice: 'Amo a Dios', y no ama a su hermano, es un mentiroso. ¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quién ve? Este es el mandamiento que hemos recibido de él: el que ama a Dios debe amar también a su hermano" (1 Jn 4,20-21). María no sólo es la mujer que ayuda a su pariente, también es la que intercede por los novios en Caná, la que en el Calvario sufre por todos, la que entrega lo mejor de sí misma para la formación de la primera comunidad cristiana y que con su acción favorece la fe de los creyentes. La perfección de María radica en la perfección del servicio fraterno el cual tiene un valor inestimable.

San Vicente está convencido de la presencia de la Virgen a su lado. Nos la propone como modelo en todos los aspectos de nuestra vida espiritual y apostólica: Hijas mías, el hacer la visita no es un asunto poco importante,... hay que hacerla pensando solamente en Dios y como la hizo la Santísima Virgen cuando fue a visitar a Santa Isabel, esto es, con toda mansedumbre, con amor, con caridad». (Síg. IX, 245).



REFLEXIONA EN LA VOCACION DE SANTA CATALINA



En enero de 1830, ingresa al postulado en la Compañía de las Hdc. Segura de su vocación, está dispuesta a superar toda incomprensión. Aprende a servir mejor a los pobres, pero... servir 'con el sudor de su frente y la fuerza de sus brazos' lo sabía ya Catalina. Como su medida de amar a Dios es amarle sin medida, el límite de su servicio será servir sin límite. Catalina descubre un poco mejor la mirada de San Vicente, él que le había interpelado en sueños: "Hija mía, está bien cuidar a los enfermos... Dios tiene sus designios sobre ti. ¡No lo olvides!". Catalina medita todos estos acontecimientos en su corazón. Animada por los consejos de su hermana mayor, Maria Luisa, guiada por Sor Victoria, se aplica humildemente a su deber cotidiano, revelando una disponibilidad profunda, un sí incondicional, a fin de que el Señor pueda realizar en ella todos sus designios.

En este mismo año ingresa al seminario, Catalina redobra la fe y el amor en el transcurso de sus jornadas. Acoge las instrucciones de la directora del Seminario que explica cada día un aspecto de la vocación de las siervas de los pobres. Comprende mejor que el ejercicio de la caridad, exige una vida espiritual profunda. "Una cosa importante, a la que debe aplicarse de manera especial, es tener mucho trato con nuestro Señor..." (Síg. XI, 237). "Procuremos,... hacernos interiores, hacer que Jesucristo reine en nosotros" (Síg. XI, 430). "Se necesita la vida interior, hay que procurarla; si falta, falta todo" (Síg. XI, 429).

REFLEXIONA...

Si la falta de atención es el gran pecado del mundo moderno, es preciso pues que dediques tiempo a escuchar.

**¿Qué te dice el Señor en la oración?
¿Cuáles son las llamadas más profundas de este mundo moderno que grita?
¿Qué es lo que tratan de decirte tus hermanas de comunidad?**

MI OPCIÓN POR CRISTO Y LOS POBRES



UNA MIRADA MÁS PROFUNDA A NUESTRO SERVICIO VICENCIANO A LOS POBRES, AYER Y HOY

Nuestros fundadores sirvieron en su tiempo a una gran variedad de pobres porque veían en ellos a Jesucristo: gentes del campo, niñas analfabetas, enfermos, niños expósitos, galeotes, mendigos, refugiados, víctimas de las guerras, etc. Todos ellos tenían en común esto: estaban necesitados de ayuda material y espiritual; masivamente abandonados por parte del Estado, de la Iglesia o de ambos. Estaban marginados y sufrían el rechazo social, como por ejemplo los niños expósitos. Eran víctimas de las condiciones socio-político-económicas de su tiempo.

La fidelidad a nuestro espíritu vicenciano nos pide que mantengamos la universalidad de nuestro servicio a los pobres. La misma fidelidad, sin embargo, nos lleva a preguntarnos:

¿Qué es nuevo, en este servicio universal a los pobres, hoy?

Desde el año pasado el Papa Francisco instauró la jornada mundial de los pobres en el domingo XXXIII del tiempo ordinario, este año se celebrará el próximo 18 de noviembre de 2018.

¿Cómo celebros esta jornada en la comunidad local, con la familia vicentina y en la parroquia?

MEDITA EN LAS PALABRAS DE NUESTROS FUNDADORES

“...El espíritu de la Compañía consiste en entregarse a Dios para amar a Nuestro Señor y servirle en la persona de los pobres, corporal y espiritualmente, en sus casas o en otras partes, para instruir a las jóvenes pobres, a los niños y, en general, a todos los que la Providencia os envía... Y para que podáis entender lo que es **este amor**, es menester que sepáis que **se ejerce de dos maneras: afectiva y efectivamente...** El amor afectivo es la ternura en el amor. **Tenéis que amar a Nuestro Señor con ternura y afecto... pero no basta con esto, hay que pasar del amor afectivo al amor efectivo, que consiste en el ejercicio de las obras de caridad, en el servicio a los pobres, emprendido con alegría, con entusiasmo, con constancia, con amor. Estas dos clases de amor son como la vida de una Hija de la Caridad...**” S.V

¡Ah qué dicha si, sin que Dios fuese ofendido, la Compañía no tuviese ya que servir más que a los pobres desprovistos de todo! S.L.

CELEBRA CON AMOR LA II JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

ESTE POBRE GRITÓ Y EL SEÑOR LO ESCUCHÓ



...El salmo describe con tres verbos la actitud del pobre y su relación con Dios. Ante todo, “ **gritar** ”. La condición de pobreza no se agota en una palabra, sino que se transforma en un grito que atraviesa los cielos y llega hasta Dios. ¿Qué expresa el grito del pobre si no es su sufrimiento y soledad, su desilusión y esperanza? Podemos preguntarnos: ¿Cómo es que este grito, que sube hasta la presencia de Dios, no consigue llegar a nuestros oídos, dejándonos indiferentes e impasibles? En una Jornada como esta, estamos llamados a hacer un serio examen de conciencia para darnos cuenta de si realmente hemos sido capaces de escuchar a los pobres. Lo que necesitamos es el silencio de la escucha para poder reconocer su voz. Si somos nosotros los que hablamos mucho, no lograremos escucharlos.

El segundo verbo es “ **responder** ”. .. La respuesta de Dios al pobre es siempre una intervención de salvación para curar las heridas del alma y del cuerpo, para restituir justicia y para ayudar a reemprender la vida con dignidad. Es también una invitación a que todo el que cree en él obre de la misma manera, dentro de los límites humanos. La Jornada Mundial de los Pobres pretende ser una pequeña respuesta que la Iglesia entera, extendida por el mundo, dirige a los pobres de todo tipo y de cualquier lugar para que no piensen que su grito se ha perdido en el vacío. Probablemente es como una gota de agua en el desierto de la pobreza; y sin embargo puede ser un signo de cercanía para cuantos pasan necesidad, para que sientan la presencia activa de un hermano o una hermana.

ESCUCHA EL GRITO DE LOS POBRES Y RESPONDE CON AUDACIA

El tercer verbo es “ **liberar** ”. .. La acción con la que el Señor libera es un acto de salvación para quienes le han manifestado su propia tristeza y angustia. Las cadenas de la pobreza se rompen gracias a la potencia de la intervención de Dios.

La salvación de Dios adopta la forma de una mano tendida hacia el pobre, que acoge, protege y hace posible experimentar la amistad que tanto necesita. A partir de esta cercanía, concreta y tangible, comienza un genuino itinerario de liberación: «Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo» E.G. 187

En esta Jornada Mundial estamos invitados a concretar las palabras del salmo: «Los pobres comerán hasta saciarse» (Sal 22,27). Sabemos que tenía lugar el banquete en el templo de Jerusalén después del rito del sacrificio. Esta ha sido una experiencia que ha enriquecido en muchas Diócesis la celebración de la primera Jornada Mundial de los Pobres del año pasado . Muchos encontraron el calor de una casa, la alegría de una comida festiva y la solidaridad de cuantos quisieron compartir la mesa de manera sencilla y fraterna. Quisiera que también este año, y en el futuro, esta Jornada se celebrara bajo el signo de la alegría de redescubrir el valor de estar juntos. Orar juntos en comunidad y compartir la comida en el domingo. Una experiencia que nos devuelve a la primera comunidad cristiana

Lo que necesitan los pobres no es protagonismo, sino ese amor que sabe ocultarse y olvidar el bien realizado. Los verdaderos protagonistas son el Señor y los pobres. Quien se pone al servicio es instrumento en las manos de Dios para que se reconozca su presencia y su salvación.